

Reestructuración productiva en los espacios urbanos de la zona metropolitana de Guadalajara, México

*Juan Jorge Rodríguez Bautista**

*Karina García Valadez***

Recepción: 10 de enero de 2018 / Aceptación: 20 de agosto de 2018

Resumen Guadalajara presenta un proceso productivo en el que se mezclan industrias tradicionales y modernas; mientras que las industrias alimenticias muestran una organización tradicional, las empresas de la computación tienen una organización flexible vinculada a los mercados internacionales y procesos productivos segmentados en el ámbito global. En el sector terciario sobresale el comercio, con cadenas nacionales e internacionales; sin embargo, hay cada vez más oferta de servicios personales, sociales, y en menor escala de servicios productivos. La distribución de estas actividades muestra un patrón de organización en que la zona centro pierde importancia, para dar paso a nuevos centros económicos en la parte poniente de la metrópoli, donde se concentran las nuevas actividades. Las manufacturas se desconcentran hacia la periferia, pero persisten las áreas industriales tradicionales del municipio central, así como micro y pequeñas empresas familiares distribuidas en el oriente de la ciudad.

PALABRAS CLAVE: reestructuración productiva, ciudad global, actividades económicas.

.....

* Profesor Investigador de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. jjorge65@gmail.com.

** Estudiante de la carrera de Gestión y Economía ambiental en la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.

Productiva restructuring in the urban spaces of Guadalajara, México

Abstract Guadalajara participates in a productive process with traditional and modern industries, such as the food industry that has a traditional organization and computer companies, which shows a flexible organization, with links in international markets and segmented production processes in the global sphere. In the tertiary sector, trade stands out, with national and international chains; However, there is a growing presence of personal, social and productive services on a smaller scale. The distribution of these activities shows a pattern of organization where the downtown area loses importance to give way to new economic centers located in the western part of the city, agglomerating in new activities. The case of manufacturing has a deconcentration towards the periphery, without leaving aside the work areas located within the central municipality; as well as the micro and small companies distributed in the eastern area of the city.

KEYWORDS: productive restructuring, global city, economic activities.

Introducción

Las transformaciones que se manifiestan en los ámbitos económico, productivo y territorial han generado ciertas aglomeraciones con una participación significativa en este proceso. Aunque este se ha dimensionado en forma global, tiene implicaciones locales.

La revolución tecnológica ha impulsado un proceso de descentralización que favorece las nuevas concentraciones e identifica diversas funciones territoriales tanto en el ámbito rural como en el urbano. Lo anterior ha hecho que en las ciudades, a la vez que se desincorporan unas actividades económicas, se integren en su estructura productiva nuevas empresas que participan en determinados sectores económicos, ya sean tradicionales o modernos.

Guadalajara es una metrópoli de un país periférico. Su participación en los procesos productivos ocurre en actividades tradicionales y modernas, lo que no sucede con otras ciudades globales. En sus actividades manufactureras, la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) cuenta con empresas del ramo alimenticio, con una organización tradicional, y otras del área de la electrónica y la computación, que presentan una organización flexible, se vinculan con los mercados internacionales, sus procesos productivos están segmentados y tienen una participación a escala global.

En el caso del sector terciario, las empresas se vinculan más con el comercio, que es una tradición en esta ciudad, abasteciendo no solo al mercado local, sino también a todo el estado de Jalisco y a la región Pacífico norte del país. En el caso de los servicios, destaca el desarrollo que han tenido principalmente los personales y sociales, y en menor escala los que se prestan al productor.

La distribución de todos estos sectores muestra un patrón de organización espacial en el que la zona centro de Guadalajara tiene una función diferente de la que se tuvo hace ya varias décadas, mientras que en la zona poniente de la ZMG se han conformado centros económicos donde se aglomeran actividades muy específicas, como restaurantes, hoteles y otros servicios de tipo financiero, de salud y educativos.

En el caso de las manufacturas, se han desconcentrado hacia las periferias de la ZMG, particularmente a los municipios de Zapopan, El Salto y Tlajomulco de Zúñiga; sin embargo, subsisten las áreas industriales tradicionales ubicadas dentro de la mancha urbana. Además, cuenta con la presencia de micro y pequeñas empresas distribuidas a lo largo y ancho de la ZMG, especialmente en la zona oriente de Guadalajara.

Con base en lo anterior, este artículo tiene como objetivo analizar los efectos de la reestructuración productiva en la ZMG mediante la distribución de las actividades industriales, comerciales y de servicios a nivel municipal y por áreas geoestadísticas básicas (AGEB). Esta distribución de actividades se contrasta con el índice de marginación procurando identificar en qué medida las condiciones urbanas que presenta la ZMG ayudan a generar un patrón de distribución de las actividades económicas.

El artículo está dividido en cinco apartados. En el primero se hace una revisión de las consideraciones teóricas de la ciudad global. En él se enfatiza la manera como la revolución tecnológica y los procesos de organización empresarial han inducido el surgimiento de nuevas actividades urbanas que han favorecido la concentración de empresas en los espacios urbanos.

En el segundo apartado se revisa en forma sintética la evolución de las ciudades en lo referente a las diversas formas de organización productiva en sus etapas preindustrial, industrial y posindustrial. En esta última se identifican diferentes maneras de entender las urbes: la ciudad informacional, la ciudad global y la ciudad difusa. Estas formas de entender a la ciudad del siglo XXI permiten analizar de mejor manera el proceso de reestructuración productiva que se vive en los espacios urbanos.

En el tercer apartado se explica el proceso de reestructuración productiva en los espacios urbanos, considerando el modelo posfordista o de producción flexible como el

causante de esta reestructuración, en la cual los espacios urbanos experimentan un cambio en su estructura: pasan de elaborar productos manufactureros a impulsar actividades de apoyo a diversos sectores productivos para lograr su competitividad.

En el apartado cuarto se revisan las funciones de las ciudades en el proceso de reestructuración productiva. Esto se hace en un contexto global en el que se observa cómo las ciudades empiezan a tener diferentes funciones diferenciadas, desde las que les permiten seguir participando en la industria hasta aquellas que intervienen específicamente en el proceso de terciarización. Este cambio de funciones se puede revisar también en el ámbito intraurbano, en el cual aparecen nuevas centralidades en la ciudad, que deja de ser monocéntrica para convertirse en policéntrica. Esto ocasiona que los nuevos espacios urbanos se conformen en el marco de nuevas actividades industriales o centros comerciales y de servicios que demanda la población o las propias actividades asentadas en el lugar.

Finalmente, en la quinta parte de este artículo se analizan las características demográficas y económicas de la ZMG con la intención de identificar los efectos de esta reestructuración productiva que se está plasmando en metrópoli mediante el surgimiento de nuevas centralidades y en la distribución que manifiestan las actividades económicas a lo largo y ancho de la mancha urbana.

Este análisis de la ciudad de la ZMG y sus efectos en la reestructuración productiva permite entender que la metrópoli está influenciada por este proceso, el cual se manifiesta en el surgimiento de nuevas actividades económicas y nuevos espacios urbanos. Esto implica que la ZMG debe buscar instrumentos de planeación urbana que le ayuden a ordenar de mejor manera este proceso, procurando que surja una ciudad competitiva, sustentable y amigable con sus habitantes, buscando la equidad y su desarrollo.

Consideraciones teóricas de la ciudad global

Durante las últimas décadas del siglo pasado y lo que va del presente se han vivido cambios significativos ocasionados por la revolución científico-tecnológica y las nuevas relaciones con la economía internacional. Esto trajo consigo un replanteamiento en las estructuras económicas y territoriales que hizo necesario crear nuevos conceptos, desarrollar ideas y la redefinición de procesos explicativos.

Cuando se abren mercados y se conforman bloques económicos, las estructuras tradicionales empiezan a volverse obsoletas, los límites de los Estados nacionales son superados por el gran flujo de mercancías, insumos y procesos productivos, que se mueven

con muy pocas restricciones. Esto ocasiona que se replanteen las funcionalidades espaciales regionales y de las ciudades.

La revolución tecnológica hizo lo suyo para transformar viejas estructuras. El surgimiento de nuevas formas de producción llevó a las grandes fábricas a replantear su organización vertical y adoptar un nuevo modelo de plantas especializadas y con un orden horizontal. Así mismo, permitió segmentar el proceso de producción sin afectar la productividad ni la eficiencia de las compañías, generando así nuevos espacios industriales.

Además, la revolución tecnológica no solo modificó las formas de producción, considerando que los avances en comunicación eran irreversibles, también generó una nueva forma de organización del territorio y dentro de la empresa. La fricción de la distancia y el costo del transporte fueron minimizados para satisfacer la necesidad de más y mejores flujos de información, por lo que esta se incorporó como una más de las materias primas que utilizan las empresas que participan en la economía global.

Todas estas situaciones permiten considerar que tanto los territorios como las empresas actúen de manera diferente. Esto trajo consigo una nueva realidad para las ciudades, que son los espacios fundamentales donde se generan estos cambios suscitados por las grandes corporaciones multinacionales y por los principales países desarrollados.

La transformación de las ciudades se explica por el resurgimiento de un nuevo crecimiento urbano vinculado mediante el sistema de redes productivas pero no conectado con su entorno inmediato. Por otro lado, la estructura económica urbana se transforma con la creación de nuevos espacios económicos conectados con la red de producción global. Es por ello que se afirma en los primeros años del presente siglo el papel que desempeña el territorio —y más específicamente la ciudad— en la era del conocimiento, que es distinto en relación con el que jugó en la etapa industrial.

La reestructuración productiva, a partir de la transformación tecnológica y organizativa, se desarrolla de manera desigual y contradictoria; se manifiesta en todas las áreas del mundo, pero utilizando en forma diferente los centros urbanos. Puesto que el conocimiento y la información son la base de la producción, las metrópolis ofrecen las condiciones para que las empresas logren ciertos niveles de competitividad mediante el desarrollo de elementos como la conectividad e innovación; así es como se debe construir un espacio urbano que permita crear estos atributos. Sin embargo, unas zonas de la ciudad tienen mayores capacidades que otras para ofrecer tales condiciones. Esto es lo que amplía las desigualdades y causa los diferentes tipos de exclusión o inclusión presentes en las ciudades.

Lo anterior es muestra del comportamiento de las ciudades, que desempeñan un papel importante en los territorios, ya que la nueva estructura económica global se organiza en red, centraliza funciones, toma de decisiones y capital en espacios urbanos. Por tal motivo la ciudad sigue siendo centro de innovación tecnológica, empresarial y de creatividad, y la concentración en ella de la infraestructura es necesaria para el desarrollo de empresas tecnológicas y la dotación de servicios y actividades auxiliares que ayuden a que las firmas sean productivas, competitivas y creativas. Esto conduce a considerar que la ciudad es un espacio donde se produce innovación y riqueza, pero debe ser capaz de integrar la tecnología con la sociedad y la calidad de vida, de producir un círculo virtuoso no solo para la economía y la tecnología, sino también para la sociedad y la cultura.

De este modo, se confirma que las ciudades están inmersas en una nueva dinámica urbana. El nuevo modelo de crecimiento urbano (Sassen, 1999) es resultado de dos procesos fundamentales. En primer lugar, la globalización de las actividades económicas, que implica una mayor complejidad de las relaciones económicas desarrolladas en redes que se dan entre las plantas de una firma, entre compañías y entre estas y sus mercados y proveedores; en segundo lugar, el incremento en el uso de los servicios para la organización de la economía, los cuales son necesarios para que tanto las actividades tradicionales como los sectores modernos logren mantenerse en la economía global mediante la competitividad.

El desarrollo de los servicios avanzados se genera principalmente en los espacios urbanos. En el ámbito global son prestados por las llamadas ciudades mundiales, mientras que a escala nacional y regional los proveen ciudades de menor jerarquía. Es así como se puede encontrar una red urbana estructurada jerárquicamente de acuerdo con la prestación de servicios y la distribución de los procesos productivos. Cada uno de estos servicios requiere una infraestructura especializada, de otras empresas y de mano de obra con ciertas características, factores que se concentran principalmente en las grandes metrópolis de regiones, países y bloques económicos (Sassen, 2007).

La combinación de la dispersión geográfica de las empresas con la integración del sistema productivo contribuye con nuevas o amplias funciones centrales, donde la complejidad de las transacciones hace aumentar la demanda de servicios altamente especializados para las actividades económicas. Por ello las ciudades concentran las funciones más importantes de las empresas; puesto que son sitios de producción posindustrial, prestan ciertos servicios a la manufactura y funcionan como mercados transnacionales donde compañías y gobiernos reciben servicios financieros y especializados. Por tal motivo, la rees-

tructuración productiva crea una malla global de sitios estratégicos que dan paso a una nueva centralidad geográfica (Sassen, 2007).

Es un hecho que las ciudades están ante un nuevo escenario económico, funcional y de relaciones, lo cual origina una nueva estructura urbana y una nueva organización espacial. En tal sentido, Sassen (1999) afirmó que se está dando un crecimiento urbano en el que se identifican funciones diferentes de las que tenían las ciudades en la época industrial, lo cual significa que el proceso de reestructuración productiva es una característica de la era posindustrial.

La evolución de las ciudades en las diferentes formas de organización productiva

Las características y funciones de las ciudades se han modificado a lo largo de la historia. Han pasado de ser centros de comercialización de productos a fungir como espacios de fortaleza y guarnición, y recientemente se convirtieron en lugares donde se aglomeran las actividades y la población. Las diversas definiciones de ciudad la han considerado como un sistema artificial, un conglomerado y hasta como un organismo vivo debido a las transformaciones que se hacen a la naturaleza para satisfacer las necesidades y los deseos de la sociedad para crear organizaciones interhumanas; por ello se desarrollan lugares concentradores de relaciones interpersonales como las ciudades.

La ciudad ha transitado por tres etapas evolutivas. Una de ellas fue la ciudad preindustrial, que tuvo como función principal el intercambio de mercancías, la seguridad de la población por medio de fortalezas y guarniciones y la transformación de la naturaleza para satisfacer las necesidades y los deseos de la población. Estas características hicieron que se le considerara como un sistema artificial, ya que el entorno natural fue transformado en viviendas y espacios públicos para que se reunieran las personas. Esto permitió las interrelaciones personales y sociales necesarias para la generación de conocimiento y cultura.

En la etapa de la ciudad industrial empezaron a configurarse las características que permitieron la acumulación de capital, medios de producción y trabajadores; así fue como se crearon las condiciones para el desarrollo y la consolidación de la actividad manufacturera. La ciudad era un conglomerado de fuerza de trabajo y de mercado; los medios de producción permitieron el desarrollo de su proceso de industrialización, con lo que inició su hegemonía en el mundo. Posteriormente se convertiría en la ciudad fordista, denominada así por la concentración de fábricas caracterizadas por producir en masa y aprovechar los bienes y servicios que le ofrecían como unidad socioespacial.

La ciudad posindustrial es la etapa que inicia a partir del desarrollo de las actividades financieras y de servicios avanzados de apoyo a la manufactura. En ella la ciudad es centro de poder y nodo de interconexión de redes de flujos que vinculan a empresas y territorios. Debido a esto se puede hablar de nuevos procesos urbanos en que las relaciones se empiezan a perder en la periferia —se modifica la relación centro-periferia— para vincularse más bien con otras ciudades nacionales o de otros países. Esto propicia una transformación de la ciudad tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, lo que afecta su fisonomía externa y organización interna, el funcionamiento de las empresas y el modo de vida de sus habitantes.

Diversos especialistas han analizado la ciudad desde la década de los setenta del siglo pasado. Es el caso de Méndez (1997), quien hace una revisión de las formas como se ha denominado la ciudad actual. Se afirma que la ciudad ha pasado de ser una unidad espacial tradicional de aglomeración poblacional y de actividades económicas a convertirse en algo más complejo, lo cual tiene varios significados:

La ciudad informacional fue definida por Castells (1995) como aquella que basa su valor de producción en la información y donde las empresas pueden encontrar proveedores y mano de obra altamente calificada. A partir de esta idea se dice que se está ante una etapa diferente de la industrial llamada informacional, la cual marca el comienzo de una nueva forma urbana.

Sassen (1991) denomina ciudades globales a aquellas que son sedes de empresas e instituciones transnacionales. Estas buscan tener el control de otros espacios en el mundo por medio de redes de comunicación, así como tener la capacidad de procesar datos e información útiles para generar conocimiento y tomar decisiones.

La metápolis o ciudad difusa es definida como un espacio urbano donde los habitantes, las actividades y el territorio están integrados en su funcionamiento cotidiano. Pero sus espacios son heterogéneos y no necesariamente están contiguos (Ascher, 1995; Kajima, 2001).

Existen otras denominaciones y significados de las urbes actuales, como ciudad posmoderna, posfordista o *posmetrópolis*. Sin embargo, sus características se encuentran dentro de los conceptos anteriores, lo cual deja en claro que la ciudad de hoy sigue siendo una aglomeración de población y actividades económicas, pero su relación con el espacio es distinta de la que tuvo durante el periodo industrial o fordista. Esto se debe a que el conocimiento y la información funcionan de manera diferente en el desarrollo de las actividades ciudadanas, lo cual origina nuevas relaciones comerciales y de producción tanto en su entor-

no como en territorios de latitudes distintas. Es así como se entiende a la nueva ciudad: como centro de poder y nodo de interconexión de las redes de flujos que vinculan a empresas y territorios. Controla las actividades financieras y los servicios avanzados y permite administrar espacios dispersos pero articulados dentro del sistema espacial del mundo.

La reestructuración productiva en espacios urbanos

Los avances tecnológicos permiten a las sociedades obtener más y mejores productos para satisfacer sus necesidades. Autores como Schumpeter y Kondratieff han demostrado de qué manera los descubrimientos e inventos hechos por el hombre van encaminados a generar una nueva etapa en el desarrollo de la humanidad (Castells, 1997). Así sucedió durante la revolución industrial, cuando la mecanización permitió producir grandes cantidades de bienes para satisfacer las necesidades humanas. La segunda revolución industrial ocurre cuando la sociedad se da cuenta de que con una mejor organización en el trabajo puede ser más productivo —producción en masa—. Una tercera revolución podría perfeccionar el proceso productivo (Rodríguez, 2009).

Las naciones han enfrentado diferentes escenarios en sus economías, formas de gobierno y territorios, que se han adaptado a las nuevas necesidades procurando mejorar o mantener su nivel de vida. Hoy se vive un escenario posfordista, relacionado con la revolución de la microelectrónica, que modifica las formas de producción y organización, así como las relaciones entre empresas, mercados y sociedad.

Este modelo, denominado también de producción flexible, consiste en desarrollar tecnología que permita flexibilizar el proceso productivo con el fin de diversificar los bienes, optimizar los recursos y adaptarse a las nuevas condiciones de un mercado cada vez más cambiante. Un elemento importante de este modelo es la utilización del conocimiento y la información, que son herramientas clave para que las empresas sean competitivas y logren una mayor rentabilidad. Por otro lado, la flexibilidad se da no solo en la tecnología sino también en el producto, el mercado y la fuerza laboral, lo que permite incrementar las ganancias, identificar nuevos nichos de consumidores y acumular mayor capital, que es el objetivo principal de toda empresa (Fernández, 2000).

Según Castells (1995), este modelo técnico-productivo se caracterizó por:

- Una mayor productividad derivada de las innovaciones tecnológicas.
- Descentralización de la producción en regiones o países con salarios bajos.
- La reducción del salario real y los beneficios sociales, y cambios en las condiciones de trabajo.

- La creación de puestos de trabajo y actividades informales tras la eliminación de prestaciones sociales, lo que permitió pagar un menor precio por los productos y servicios que ofrecen las empresas no reguladas por el sistema de fiscalización.
- Una reestructuración del mercado de trabajo que deja fuera la regulación institucional para que sea regulado por la oferta y la demanda.
- La búsqueda del debilitamiento de los sindicatos para que no pudieran defender unas condiciones de trabajo óptimas.

Las diferencias entre el modelo fordista y el posfordista se observan en la innovación tecnológica. En este aspecto, el primero busca producir en mayor volumen cualquier bien, mientras, que el segundo pretende diversificar los bienes, lo que permite una mayor penetración en un mismo mercado.

Otra discrepancia es la especialización. Mientras que el fordismo pretende que el trabajador se especialice para que sea más eficiente, en el modelo posfordista se busca especializar la planta y procurar que el trabajador realice diferentes tareas del proceso productivo que en ella tiene lugar. Esto repercute enormemente en el número de funciones de las plantas, pues mientras que en el modelo fordista se producía de principio a fin un bien o insumo y se desempeñaban diversas funciones, en el posfordismo se elaboran partes de un producto, que solo son segmentos de la cadena productiva de un bien final. Por ello son menos las funciones que una planta realiza con respecto a las que se requieren; fabrica aquellas que hace mejor y las demás son realizadas por otras plantas de la misma compañía o se contrata a otras empresas para que las provean.

A partir de lo anterior es posible entender que la reestructuración productiva trajo consigo cambios significativos en la utilización de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), así como del conocimiento. En primer lugar, se habla de una nueva sociedad posindustrial, ya que el proceso productivo se modifica al utilizar el sector servicios, pero las manufacturas siguen siendo lo más importante para el crecimiento de la economía mundial. En segundo lugar, se dice que vivimos la era informacional, pues la información es un insumo muy importante para la eficiencia de las empresas, la cual se sustenta en el desarrollo de las TIC. Por último, la información es la materia prima para aprovechar al máximo el conocimiento ya que les permite a las empresas ser eficientes gracias al desarrollo de ciertas habilidades en los servicios.

Por ello, no se debe hablar solo de una sociedad informacional o posindustrial, sino también del conocimiento. Este nuevo modelo, resultado de la reestructuración productiva, se puede utilizar adecuadamente por medio de la información y la producción de

bienes intangibles, que genera un nuevo escenario de organización en red en cual las ciudades desempeñan un papel importante.

Las empresas son parte del análisis de la reestructuración productiva, ya que buscan ajustar sus procesos controlando el espacio económico mediante el acceso a todos los factores productivos y a los mercados mundiales. Las grandes ciudades son los espacios económicos más cotizados para las empresas, pues en ellas encuentran los factores productivos necesarios y a la vez son los principales mercados del mundo.

En las ciudades se manifiestan las mayores transformaciones del espacio económico. En ellas se produce la reestructuración productiva, lo que conduce a la modificación jerárquica de estos espacios urbanos. En la cima se encuentran las regiones urbanas del mundo que concentran las actividades financieras y la toma de decisiones relacionadas con el control de la producción y de los mercados, que también se manifiestan en otras ciudades.

Las ciudades de más alta jerarquía, consideradas globales, concentran los principales capitales del mundo, aquellos que buscan los espacios más adecuados para globalizarse, pues cuentan con la infraestructura necesaria para, desde ellas, tener presencia en todo el mundo. Sin embargo, esta concentración del capital provoca el rompimiento de la relación entre el campo y la ciudad, ya que esta intenta estar en contacto con lo global y desconectarse del nivel local (Castells, 1997). Esto significa que las actividades dinámicas de las ciudades ya no necesitan las que se llevan a cabo en el medio rural, sino que dependen de otras presentes en aglomeraciones urbanas de otras regiones, o incluso de otros países.

Por otro lado, en las ciudades se pueden perder puestos de trabajo en empresas tradicionales, lo cual provoca desempleo porque quienes lo pierden son incapaces de incorporarse a las nuevas actividades, por lo cual tienen que desempeñar labores precarias y con ingresos y prestaciones bajos. Esto conduce a una marcada polarización social, lo cual debilita la demanda agregada en la ciudad y tiene un efecto multiplicador en otras actividades. Ante esta situación, se puede afirmar que la reestructuración productiva es un proceso que causa concentración y a la vez dispersión, vincula lo global con lo local y conforma nuevos espacios económicos en las ciudades.

Es así como la reestructuración productiva impacta en los espacios urbanos. La transformación estructural de la industria hace que esta adquiera una forma más compleja cuando procura adaptarse a la diversidad territorial, a la que trata de convertir en un recurso que aporte a la competitividad.

La función de las ciudades en el proceso de reestructuración productiva

El territorio está cambiando. La revolución tecnológica, la globalización de la economía y el surgimiento de una producción en red modifican la estructura de ciudades, regiones y países (Ramírez, 2011). Este cambio es el reflejo del actual esquema de organización territorial, en el que se alteran las reglas de organización, lo cual provoca una perturbación conceptual del modelo de localización de las actividades económicas.

En las ciudades y regiones aparecen nuevos espacios industriales, creados tanto por la ubicación de las nuevas manufacturas modernas como por la utilización de las TIC en todos los sectores económicos. Esto hizo que las ciudades tuvieran otras funciones, como controlar las actividades que se mudaron a otros territorios, lo cual que propició el desarrollo de la llamada terciarización de la industria, es decir, la apertura de oficinas centrales de las firmas que no producen bienes pero sí toman decisiones de carácter productivo, comercial y de investigación y desarrollo. Esto propició la creación de nuevas actividades en el sector terciario y la formación de nuevos espacios económicos que tendrían más relación con otras ciudades que con su propio entorno.

Friedmann (1995) planteaba una jerarquía de ciudades mundiales con distintas características en el sistema global como reflejo de la flexibilidad que requieren las empresas apoyándose en las tecnologías de la información y comunicación. Esto les permitió desempeñar un papel en las ciudades con base en el nivel jerárquico en que cada una se ubique.

Una jerarquización para el análisis territorial que propone Friedmann para entender el funcionamiento de las ciudades como parte del proceso de reestructuración productiva es con base en cuatro escalas:

- El sistema urbano global. En él se revisan las redes y la interdependencia entre las corporaciones más importantes del mundo, las cuales controlan la economía que se desarrolla a escala global.
- La región. Es donde se ubican las ciudades globales, los Estados nacionales o los grupo de países que conforman bloques económicos; es una escala donde se observa el proceso de la ciudad mundial y el sistema mundo. Por otro lado, es difícil su delimitación desde las perspectivas convencionales del espacio y la escala, lo cual produce cambios en los límites económicos, sociales y culturales.
- El entorno de la ciudad mundial. Es una dimensión que solo se puede medir en el ciberespacio, lo que Castells (2001) denominó el espacio de flujos para construir una nueva forma de región. Es una función cada vez más tradicional en la econo-

mía informacional, en la cual las ciudades mundiales contribuyen a la gran masa de información que incide en la toma de decisiones de carácter financiero, productivo, comercial, político y cultural, y que en ocasiones se manifiesta incluso en localidades muy pequeñas.

- La escala metropolitana. En esta se analizan el mercado de trabajo, las redes sociales y el medio ambiente construido, que se estructura y reestructura con base en las necesidades de la ciudad mundial, pero vinculándose a las funciones tradicionales de la ciudad metropolitana.

Con estas cuatro escalas es posible revisar los efectos que tiene la reestructuración productiva en la dinámica de la ciudad. No basta con ver las relaciones entre ciudades, también se debe analizar su comportamiento en los ámbitos mundial, regional e intrametropolitano. En este sentido, se establece la importancia de que se insertan cada vez más en este proceso de reestructuración y se revisan las diferentes formas de producción de los espacios urbanos, los efectos en el comportamiento del mercado de trabajo metropolitano y los cambios sociales provocados por la exclusión de algunos sectores de la población.

El actual modelo de producción se organiza en red. Utilizando las ciudades como centros de mando y control, coordinan, innovan y gestionan las actividades que se interrelacionan en las redes empresariales. Estas funciones corresponden a los que se considera servicios avanzados, que se concentran en los centros nodales de unos cuantos países y se organizan jerárquicamente en niveles de centros urbanos que concentran funciones de nivel superior, como poder e información, en algunas metrópolis.

Para Sassen (2007), el fenómeno de la ciudad global no se puede reducir a unos cuantos centros urbanos; debe integrar los servicios avanzados, los centros de producción y los mercados en una red de producción urbana global en la que la intensidad y la escala sean determinadas por la importancia relativa de estas actividades en las zonas relevantes de la red. Por eso no se puede hablar de ciudades globales, sino de una red urbana global que integra ciudades y regiones conectadas por sus sectores más dinámicos

Se observa en las ciudades la expansión de los servicios a las empresas, en la que se manifiesta el uso intensivo de este sector económico en la organización de la economía tanto por parte de los sectores tradicionales como por las actividades modernas. El espacio donde se concentran estos servicios especializados y las actividades económicas que los requieren son las metrópolis, lo cual confirma que este espacio tiene el atributo de centralidad, el acaparamiento, la especialización en los servicios y la concentración del mercado.

Esta dinámica urbana tendrá efectos en los ámbitos económico, social y territorial. En el primero habrá nuevas actividades y posiblemente surja una nueva base económica que modifique las funciones de las ciudades en la región y el país. En el ámbito social habrá mayor desigualdad, que afectará al sector de la población que no sea capaz de insertarse en las nuevas actividades o funciones de la ciudad por las exigencias de las empresas. Por último, el ámbito territorial será la dimensión en la que se plasmen los cambios ocasionados por el crecimiento urbano; se crearán centros económicos para las nuevas actividades y surgirán nuevos espacios sociales para la población con más recursos y aquella que resulte segregada.

Sobre esto último, De Mattos (1998, 2001) plantea la conformación de nuevos subcentros económicos en las ciudades como resultado de su expansión física. Además de la llamada centralidad expandida, en la que crece el centro económico tradicional, pero con la tendencia a dividirse en el futuro, los nuevos servicios se mezclan con los tradicionales para que posteriormente se dé una separación. En ella estos últimos pierden importancia económica ante los nuevos servicios.

Méndez (2007) considera que la nueva organización espacial de las metrópolis se sintetiza en tres rasgos que se repiten en la bibliografía especializada: expansión del fenómeno metropolitano hasta alcanzar una dimensión regional, un cambio en la estructura interna que sustituye el esquema monocéntrico por uno de carácter multipolar y la ruptura de la continuidad como elemento definidor del espacio metropolitano. El resultado de estos rasgos es la relevancia que está adquiriendo la periferia como espacio de gran dinamismo y complejidad.

Existen argumentos para explicar los impactos que tiene la reestructuración productiva en la organización económica de la ciudad. En primera instancia, es necesario resaltar el surgimiento de las nuevas actividades que conformaran la nueva economía urbana, definidas como servicios al productor, especializados o avanzados. Estos surgen para satisfacer las necesidades de las manufacturas, que requieren el apoyo de este sector para alcanzar sus objetivos de productividad e integrarse a una red global de producción y comercialización

Por otro lado, para realizar estas nuevas actividades es necesario crear las condiciones que permitan contar con recursos humanos que produzcan conocimiento y capacidad intelectual, que tengan creatividad para desarrollar productos y prestar los servicios que permiten desarrollar estas nuevas actividades que se impondrán en las metrópolis (Méndez, Michelini, Prada y Tébar, 2012). La reestructuración productiva requiere que

las ciudades promuevan una serie de condiciones para que puedan tener un ambiente que favorezca la competitividad:

- Educación. Que forme gente con autonomía de pensamiento, capacidad de autoprogramación y que adquiera conocimiento durante el resto de su vida. La ciudad no solo debe crear planteles educativos, sino también una atmósfera cultural en la que se combinen los medios de comunicación con las relaciones sociales locales para producir un sistema de información interactiva.
- Servicios públicos. No solo se debe revisar la cobertura, sino también la calidad, que es indispensable para que todo lo demás funcione. Su déficit y mala calidad impactan la productividad del trabajo.
- Calidad de vida. Esta atrae los recursos humanos que aportan talento y creatividad al proceso de innovación y permite retenerlos. La calidad de vida puede influir en la productividad, y esta sobre el nivel de ingreso (calidad de vida-efecto en la productividad-creación de riqueza).

Es importante entender que la ciudad no es una unidad urbana homogénea, sino que está conformada por distintos tipos de zonas: residenciales, industriales, comerciales y de servicios. Estas se distinguen por su utilización predominante o tales usos se mezclan indistintamente a partir de la parte central y se integran gracias al desarrollo de las comunicaciones. Esta diferenciación ha conducido a la segregación existente entre grupos sociales y económicos, los cuales se instalan en espacios que les permiten desarrollarse de acuerdo con su capacidad de capital y las necesidades del mercado.

Por otro lado, el crecimiento urbano que actualmente viven las metrópolis es con base en el sector de servicios avanzados. Surgen otras actividades terciarias, como los servicios sociales y personales debido a la demanda de una nueva clase social con recursos para pagar servicios educativos, de salud y otros que hacen placentera la vida que pueden llevar sus habitantes. Así, los servicios avanzados no solo han logrado impactar en las actividades productivas, también propician el surgimiento de otros servicios que demandan esas actividades de manera indirecta.

Este proceso de reestructuración productiva está transformando a la ciudad tanto en lo morfológico como en sus funciones productivas y los modos de vida de sus habitantes. Asimismo, se manifiestan alteraciones en los niveles de desarrollo, la organización en red, la jerarquización de los nodos urbanos y la homogenización de las condiciones tecnológicas y productivas, lo cual permite el surgimiento de una nueva forma de ciudad.

Llama la atención el surgimiento de la economía del conocimiento, y en particular

de actividades creativas. Hoy en día la sociedad del conocimiento está más viva que nunca en las ciudades, donde se realizan actividades relacionadas con la cultura y la creatividad que se vinculan con el simbolismo y los elementos intangibles de la sociedad. Por ello es relevante analizar el surgimiento de nuevas actividades vinculadas a la industria, que produce bienes tangibles incorporando la innovación tecnológica, así como el análisis de bienes intangibles que aportan al desarrollo cultural y creativo de la sociedad, plasmando características que resaltan el nivel de conocimiento de la sociedad.

En relación con el actual crecimiento urbano, del que da cuenta Saskia Sassen en su teoría de la ciudad global, interesa analizar la cuarta tesis, que plantea el comportamiento de los efectos sociales y argumenta que un cambio en la estructura económica afecta los requerimientos de mano de obra y las cualidades y habilidades que debe tener. Esto provoca segregación de la población, pues solo unos cuantos grupos sociales tienen acceso a los trabajos mejor remunerados, mientras que el resto debe insertarse en actividades tradicionales con ingresos bajos e inestabilidad laboral. Estos elementos afectan las condiciones de vida y se manifiestan en el territorio.

Es así como las ciudades, al reestructurarse sus funciones y relaciones con su entorno debido a las redes urbanas y a las empresas ubicadas en su territorio, modifican su actuación en la economía del conocimiento. Pero esta reestructuración se plasma no solo a escala intermetropolitana, sino también intrametropolitana. Por ello las ciudades muestran una reestructuración interna que revierte algunas de las características básicas de las áreas metropolitanas tradicionales: pasan de ser monocéntricas a policéntricas, de ser industriales a ciudades de servicios y de ser compactas a difusas (Delgado, 2003).

Por un lado, el proceso característico de la urbanización en nuestros días trae consigo la centralidad expandida característica de las ciudades de países periféricos. En primer lugar, porque se tiene la idea de que el desarrollo y bienestar de la población, e incluso las mejores oportunidades, se encuentran en los espacios urbanos. Esto provoca el crecimiento irreversible de las metrópolis; sin embargo, el centro principal de la ciudad no es suficiente para el gran tamaño que empieza a tener la metrópoli, por lo que surgen otros centros económicos que disminuyen la importancia del primero, surgen ciudades dentro de ella y el desarrollo de nuevas centralidades demográficas y económicas. Lo anterior hace que la metrópoli deje de ser una ciudad monocéntrica y se convierta en un espacio urbano policéntrico.

Por otro lado, en las ciudades que tuvieron un desarrollo urbano propiciado por la industrialización se empieza a modificar la base económica. Se vuelcan en los servicios a

fin de sostener una nueva economía que depende de ellos para desarrollar el conocimiento y la organización en red, así como para mantener el control de las actividades que se descentralizan. Además, surgen ciertas clases sociales que demandan diversos servicios.

Es importante diferenciar las manifestaciones del proceso de terciarización de la economía. Cuando los servicios se desarrollan gracias al crecimiento de la población o del incremento de ingresos puede que ello no traiga consigo grandes beneficios a la ciudad. En cambio, cuando un determinado sector manufacturero demanda servicios especializados para ser más productivo y competitivo ocurre lo que se denomina terciarización de las manufacturas, el cual tiene un mayor efecto multiplicador que beneficia a la economía de la ciudad. En el caso de Guadalajara se podría decir que se están generando ambos procesos, si se considera que se están insertando en la base económica de la ciudad actividades modernas como la industria del cómputo, pero además continúa su proceso de expansión demográfica, lo cual hace que crezcan diversas actividades terciarias debido a esta dinámica demográfica de concentración y dispersión territorial.

Características demográficas y económicas de Guadalajara

En este apartado se identifican los efectos que tiene la reestructuración productiva que vive la zona metropolitana de Guadalajara debido a su inserción en el ámbito nacional y la manera como se distribuye la población en su mancha urbana con el fin de identificar nuevas centralidades, así como la distribución en ella de las actividades económicas. Se considera que tanto la población como las empresas generan nuevos espacios económicos que hacen que el centro tradicional deje de ser relevante.

De igual manera, para identificar posibles vínculos entre las nuevas centralidades y las condiciones de vida de la población, se revisa su grado de marginación por AGEB. Se pretende saber si las nuevas centralidades están más relacionadas con las zonas de menor marginación y si existe relación entre la localización de actividades y este indicador. Asimismo, si las nuevas zonas industriales se localizan en las zonas más marginadas, mientras que las áreas comerciales y de servicios se encuentran en áreas con mejores condiciones urbanas, esto es, donde vive la población con menor grado de marginación.

En un primer acercamiento al análisis demográfico se encuentra que la ZMG es la segunda metrópoli más grande de México, superada solo por la zona metropolitana de la capital del país, que tiene cinco veces más población que la ZMG, y a su vez supera en poco más de 100 000 habitantes a la tercera metrópoli del país, que es Monterrey (véase el cuadro 1).

CUADRO 1. Población de las Principales Ciudades del País

ZM	1990	2000	2010	2015
Cd. México	15 563 795	18 396 677	20 116 842	20 892 742
Guadalajara	3 003 868	3 699 136	4 434 878	4 796 502
Monterrey	2 704 299	3 426 352	4 226 031	4 689 601

Fuente: Secretaría de Gobernación (Segob), Secretaría de Desarrollo Agrario, territorial y urbano (Sedatu), Consejo Nacional de Población (Conapo) e Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI)..

CUADRO 2. Distribución poblacional de la Zona Metropolitana de Guadalajara 1990-2015 (absolutos y porcentajes)

Municipios	1990	%	2000	%	2010	%	2015	%
Zona Metropolitana	3 003 868		3 699 136		4 434 878		4 796 502	
Guadalajara	1 650 205	55	1 646 319	45	1 495 189	34	1 460 148	30
Zapopan	712 008	24	1 001 021	27	1 243 756	28	1 332 171	28
Tlaquepaque	339 649	11	474 178	13	608 114	14	664 193	14
Tonalá	168 555	6	337 149	9	478 689	11	536 111	11
Tlajomulco de Zúñiga	68 428	2	123 619	3	416 626	9	549 442	12
El Salto	38 281	1	83 453	2	138 226	3	183 437	4
Ixtlahuacán de los Membrillos	16 674	1	21 605	1	41 060	1	53 045	1
Juanacatlán	10 068	0.3	11 792	0.3	13 218	0.3	17 955	0.4

Fuente: Segob, Sedatu, Conapo e INEGI.

En la distribución de la población a nivel municipal en la ZMG se observa que es mayor en el municipio central, el de Guadalajara, pero también que este predominio poblacional se ha venido reduciendo pues pasó de tener 55 % de la población metropolitana en 1990 al 30 % en 2015. En cambio, los municipios de Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá muestran una tendencia alcista, aunque en la segunda década de este siglo fue más lento su crecimiento poblacional. Por su parte, Tlajomulco de Zúñiga y El Salto mantuvieron su tendencia al alza; el primero incluso rebasó a Tonalá en número de habitantes en 2015 (véase cuadro 2).

Una manera de identificar esta dinámica poblacional es por medio del comportamiento de la tasa de crecimiento. Para el periodo de 1990-2000 se observa que el municipio de Guadalajara ya no mostraba crecimiento, mientras que El Salto, Tonalá y Tlajomulco de Zúñiga eran los municipios con mayor tasa de crecimiento. En la primera década del siglo XXI, el municipio de Guadalajara ya muestra una tasa negativa, Tlajomulco tie-

CUADRO 3. tasa de crecimiento medio anual y densidad media urbana (DMU)

de los municipios metropolitanos de Guadalajara

<i>Municipios</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2010</i>	<i>2010-2015</i>	<i>DMU (hab./ha.)</i>
Zona Metropolitana	2.1	1.8	1.6	123.4
Guadalajara	0.0	-0.9	-0.5	149.5
Zapopan	3.5	2.1	1.5	110.2
Tlaquepaque	3.4	2.4	1.9	122.4
Tonalá	7.2	3.5	2.4	127.9
Tlajomulco de Zúñiga	6.1	12.5	6.0	95.0
El Salto	8.2	5.0	6.1	72.0
Ixtlahuacán de los Membrillos	2.6	6.4	5.5	60.6
Juanacatlán	1.6	1.1	6.6	44.1

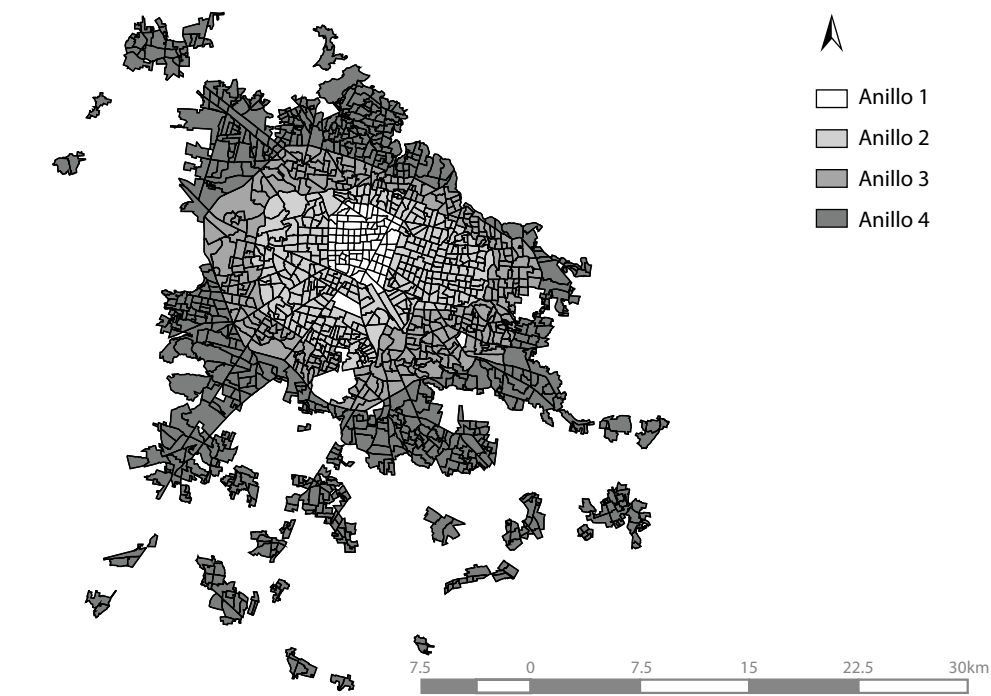
Fuente: Segob, Sedatu, Conapo e INEGI.

ne una tasa de dos dígitos y en El Salto y Tonalá disminuyó el ritmo de crecimiento en comparación con el de la década previa. Para la primera mitad de la segunda década del presente siglo se observa que la tasa de crecimiento se mantiene alta en los municipios periféricos y es baja los municipios centrales de la mancha urbana (véase cuadro 3).

Sin embargo, la densidad de población sigue siendo más alta en los municipios que en un principio conformaron la zona metropolitana que en los periféricos. Esto se debe a que en los primeros la superficie se ha ocupado en su totalidad o en una mayor proporción, mientras que en los demás solo se mantienen altas densidades en las cabeceras municipales y en localidades ya absorbidas por la metrópoli, pero quedan aún zonas rurales que no han sido alcanzadas por la mancha de la ciudad.

Pero definitivamente la expansión de la mancha urbana configuró nuevas centralidades y la ZMG se ha convertido en una ciudad policéntrica, ya que los nuevos asentamientos requieren de otros centros económicos para abastecerse de bienes, recibir servicios y contar con fuentes de trabajo. En este contexto, seguramente algunas empresas buscarán localizarse en estas nuevas áreas para aprovechar la concentración poblacional y la infraestructura construida para facilitar la comunicación con los municipios centrales o tener acceso a otras regiones.

Otra manera de analizar la distribución poblacional en la ZMG es por medio de los contornos que se han formado a partir de avenidas principales que funcionan como anillos y bordean la ciudad. La zona central está conformada por el primer cuadro de la ciudad de Guadalajara, el segundo anillo corresponde a la avenida Circunvalación, el tercero



Fuente: Rodríguez, 2006.

al anillo periférico y el cuarto y último contorno es toda la mancha urbana que está fuera de este (véase mapa 1).

En la distribución de los habitantes de la ZMG por medio de estos anillos se observa que en 1990 en el primer contorno se concentraba la mayoría de ellos, y era el municipio de Guadalajara el que tenía la mayor concentración con 66 % de la población, el segundo contorno alcanzaba casi 32 %, la periferia tenía 12 % y en la zona central vivía casi 9 % (véase cuadro 4).

En 2000 se redujo la población del primer contorno en más de diez puntos porcentuales, aunque siguió teniendo la mayor concentración, mientras en la periferia de la ciudad se incrementó hasta alcanzar más de 25 %. El segundo contorno apenas aumentó en una décima de punto porcentual y en el centro se redujo en más de 3 % (véase cuadro 5).

Para 2010, la concentración se observa en la periferia, pues municipios como Tlajomulco de Zúñiga empiezan a crecer aceleradamente (véase cuadro 6). En los demás contornos la población comienza a disminuir, principalmente en el primero y la zona centro.

CUADRO 4. Distribución porcentual de la población de la Zona Metropolitana de Guadalajara por contornos, 1990

<i>Municipios</i>	<i>Zona central</i>	<i>Primer contorno</i>	<i>Segundo Contorno</i>	<i>Periferia</i>
Guadalajara	14.87	66.52	15.03	3.58
Zapopan		13.87	49.67	36.47
Tlaquepaque		30.32	62.07	7.61
Tonalá			79.68	20.32
Zona Metropolitana	8.92	46.70	31.81	12.58

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de población 1990 a nivel AGEBS.

CUADRO 5. Distribución porcentual de la población de la Zona Metropolitana de Guadalajara por contornos, 2000

<i>Municipios</i>	<i>Zona central</i>	<i>Primer contorno</i>	<i>Segundo Contorno</i>	<i>Periferia</i>
Guadalajara	12.55	69.54	13.66	4.26
Zapopan		9.35	39.20	51.46
Tlaquepaque		13.16	68.75	18.09
Tonalá			74.40	25.60
Tlajomulco de Zúñiga				100.00
El Salto				100.00
Juanacatlán				100.00
Zona Metropolitana	5.72	35.97	32.54	25.76

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de población 2000 a nivel AGEBS.

Esto ha ocasionado que en los últimos años el municipio de Guadalajara haya implementado una política de redensificación poblacional mediante el otorgamiento de permisos de construcción de edificios de departamentos, sin considerar las consecuencias que esto puede tener ya que en predios donde había unas cuantas viviendas ahora se construyen edificios de cinco, diez o quince pisos sin antes hacer adecuaciones en la infraestructura de servicios y vialidades.

Esta tendencia en la expansión urbana lleva a que en la ZMG empiece a configurarse una centralidad expandida y, por lo tanto, a la conformación de subcentros. Esto implica la construcción de una ciudad policéntrica, lo cual incluye la reubicación de algunas actividades en la periferia metropolitana. Para ello es necesario construir infraestructura urbana para atender las necesidades de habitantes y empresas establecidas en el nuevo espacio urbano.

CUADRO 6. Distribución porcentual de la población de la Zona Metropolitana de Guadalajara por contornos, 2010

<i>Municipios</i>	<i>Zona central</i>	<i>Primer contorno</i>	<i>Segundo Contorno</i>	<i>Periferia</i>
Guadalajara	11.52	69.09	14.51	4.88
Zapopan		6.72	30.84	62.47
Tlaquepaque		9.48	62.45	28.07
Tonalá			64.70	35.30
Tlajomulco de Zúñiga				100.00
El Salto				100.00
Juanacatlán				100.00
Zona Metropolitana	4.01	27.30	29.41	39.27

Fuente: Conapo 2010.

CUADRO 7. Distribución porcentual del Personal Ocupado en las principales ciudades de México, 2014

<i>Ciudades</i>	<i>Manufacturas</i>	<i>Comercio</i>	<i>Servicios</i>	<i>Otros sectores</i>
Ciudad de México	14.3%	26.7%	50.2%	8.7%
Monterrey	26.0%	24.2%	41.5%	8.3%
Guadalajara	25.5%	31.4%	36.6%	6.6%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos del 2014. INEGI

En cuanto a la situación económica, la ZMG es la tercera urbanización del país con más personal ocupado (PO) con 5.3 %, siendo superada por la zona metropolitana de la Ciudad de México y la zona metropolitana de Monterrey. En cuanto a la distribución por sectores económicos, los servicios se mantienen como el sector con mayor concentración de empleo en las tres grandes metrópolis. Mientras que la zona metropolitana de la capital del país acapara la mitad de los empleados del sector, la ZMG apenas da ocupación a 36.6 %, lo cual indica que la Ciudad de México tiene una participación relevante en el mismo. En el caso de las manufacturas Monterrey ocupa a 26 %, la ZMG está medio punto porcentual abajo y la capital del país apenas y acapara 14 %. Ello indica que la zona metropolitana de Monterrey está más especializada en las manufacturas. Por otra parte, la ZMG tiene una presencia significativa del comercio con 31 % de su población ocupada, con lo cual rebasa en 4 % a la Ciudad de México y con 6 % a la zona metropolitana de Monterrey (véase cuadro 7). Ello indica que la ZMG tiende a especializarse en la actividad comercial en mayor proporción que las otras dos grandes metrópolis del país.

CUADRO 8. Unidades Económicas (UE) y Personal Ocupado (PO)
en los municipios metropolitanos de Guadalajara, 2014

<i>Municipios</i>	<i>UE</i>	<i>%</i>	<i>PO</i>	<i>%</i>
Guadalajara	90 533	43.6	538 517	48.8
Zapopan	40 276	21.6	303 646	27.5
Tlaquepaque	18 549	10.0	102 378	9.3
Tonalá	14 885	8.0	41 577	3.8
Tlajomulco De Zúñiga	1 480	0.8	8 376	0.8
El Salto	1 058	0.6	4 142	0.4
Juanacatlán	431	0.2	1 174	0.1

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos del 2014. INEGI

En la distribución del personal ocupado por municipio se observa que los municipios de Guadalajara y Zapopan acaparan prácticamente tres cuartas partes de esta variable y dos terceras partes de las unidades económicas. Por ello en estos se encuentra la mayor aglomeración económica (véase cuadro 8).

En cuanto a la distribución por sectores económicos, el municipio de Guadalajara concentra la mayor proporción de PO en el sector servicios, mientras que El Salto y Tlajomulco de Zúñiga el PO tiene mayor presencia del sector manufacturero y en Tonalá destaca el sector comercio en este rubro (véase cuadro 9). Lo anterior significa que existe una concentración diferenciada por sectores, por lo que es importante resaltar que cada municipio tiene su especialización económica; mientras que en El Salto y Tlajomulco de Zúñiga las actividades industriales son las más relevantes, en Guadalajara y Zapopan destacan los servicios.

Sin embargo, para revisar el proceso de reestructuración productiva es necesario analizar la evolución que han tenido las diferentes actividades. Para ello se hace un primer análisis en relación con los tipos de manufacturas: bienes básicos o tradicionales, intermedios y de capital, así como de los tipos de servicios distributivos, productivos, sociales y personales.

En relación con el comportamiento temporal de cada una de estas actividades, se observa que de 1986 a 1998 la industria de bienes básicos o tradicionales tuvo una tendencia a la baja en cuanto como porcentaje de PO, y lo mismo sucede con la manufactura de bienes intermedios, aunque con una disminución menor. En cambio, los servicios distributivos y personales tienden a disminuir, los primeros en mayor proporción, mientras

CUADRO 9. Distribución porcentual del Personal Ocupado en los municipios metropolitanos de Guadalajara por sectores económicos, 2014

<i>Municipios</i>	<i>Manufacturas</i>	<i>Comercio</i>	<i>Servicios</i>
Guadalajara	22.21%	34.78%	43.00%
Juanacatlán	30.81%	36.71%	32.48%
El Salto	62.36%	19.14%	18.50%
tlajomulco De Zúñiga	49.79%	29.29%	20.92%
tlaquepaque	30.88%	37.27%	31.85%
tonalá	25.64%	43.58%	30.78%
Zapopan	29.57%	31.05%	39.39%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos del 2014. INEGI

CUADRO 10. Distribución porcentual del personal ocupado por sectores económicos en la zona metropolitana de Guadalajara, 1993, 2009 y 2014

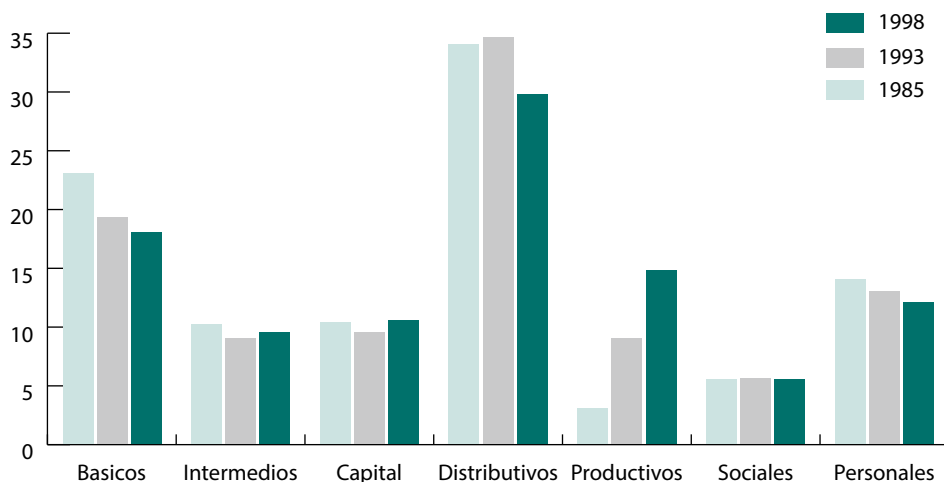
<i>Sectores</i>	<i>1993</i>	<i>2009</i>	<i>2014</i>
Manufacturas	37.0%	30.8%	27.8%
B. de consumo fina	16.8%	12.2%	10.4%
B. intermedios	10.6%	11.4%	10.9%
B. capital	9.1%	5.9%	5.5%
Servicios	63.0%	69.2%	72.2%
distributivos	35.3%	33.0%	35.0%
productivos	8.6%	14.1%	14.3%
sociales	5.9%	6.9%	7.6%
personales	13.2%	15.2%	15.3%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1993, 2009 y 2014. INEGI.

que los servicios sociales se mantienen relativamente sin cambios; pero donde sí se nota un cambio significativo es en los servicios productivos (véase grafica 1).

Lo anterior demuestra que en tal periodo surgieron nuevas actividades en la ZMG o por lo menos mostraron mayor presencia, de acuerdo con su participación porcentual en el PO. Esto implica que durante el periodo se experimentó una reestructuración productiva en que la industria electrónica y de la computación tuvieron mayor presencia en la industria de bienes de capital, mientras que disminuyó el empleo en industrias tradicionales como la alimenticia, la textil y la del calzado. Por el lado de los servicios, la participación de los considerados tradicionales disminuyó, mientras que los productivos

GRÁFICA 1. Distribución de Personal Ocupado por tipos de bienes en la zona metropolitana de Guadalajara, 1985-1998



Fuente: Rodríguez, 2006.

—los vinculados con los sectores globales— tuvieron un incremento sustancial, aunque se mantuvieron muy por debajo de los servicios distributivos.

Al comparar los datos de 1993 con los más actuales se observa que se redujo la participación de las manufacturas en el empleo en casi 10 %, mientras que la de los servicios se incrementó en la misma proporción. Entre las actividades industriales, en prácticamente todas bajó el porcentaje, y se mantienen en los mismos niveles de los bienes intermedios. Esto significa que en los sectores tradicionales está disminuyendo la participación en el número de empleos (véase cuadro 10).

Por otro lado, los servicios tienen un comportamiento mixto; es decir, mientras que algunos tienden a aumentar, como los servicios al productor y los sociales, en otros se mantienen los mismos porcentajes y en otros más aumentan en forma marginal. Llama la atención el caso de los servicios productivos, en los que casi se duplicó su participación, aunque la tendencia es a que se mantenga como el tercer sector con más personal ocupado de todas las actividades existentes en la ZMG.

En cuanto a la distribución del PO en los diferentes municipios de la metrópoli, Guadalajara es el que acapara el mayor porcentaje en 1993, sobre todo en los servicios al productor; El Salto sobresale en las industrias de bienes de capital, igual que Tlaque-

CUADRO 11. Distribución porcentual del personal ocupado en los municipios metropolitanos de Guadalajara por sectores económicos, 1993

Sectores	Guadalajara	El Salto	Tlajomulco	Tlaquepaque	Tonalá	Zapopan
Industria	59.2%	5.6%	5.8%	7.9%	1.6%	19.8%
B de consumo fina	66.8%	2.8%	4.1%	4.1%	1.5%	20.4%
B. intermedios	54.5%	3.9%	9.6%	9.7%	2.3%	20.0%
B. capital	49.4%	13.3%	4.8%	12.9%	0.8%	18.8%
Servicios	71.2%	0.9%	1.7%	5.9%	2.1%	18.2%
Distributivos	70.1%	0.9%	1.4%	6.6%	2.7%	18.0%
Productivos	78.5%	0.7%	2.8%	1.8%	0.9%	15.2%
Sociales	69.2%	0.3%	0.9%	4.8%	0.7%	24.0%
Personales	70.0%	1.0%	1.9%	7.2%	1.9%	18.1%

Fuente: Elaboración propia con base en el Censos Económicos de 1993. INEGI

CUADRO 12. Distribución porcentual del personal ocupado en los municipios metropolitanos de Guadalajara por sectores económicos, 2014

Sectores	Guadalajara	El Salto	Tlajomulco	Tlaquepaque	Tonalá	Zapopan
Industria	35.7%	9.0%	12.0%	10.0%	3.7%	29.5%
B de consumo fina	46.6%	3.5%	6.1%	11.5%	4.6%	27.5%
B. intermedios	36.3%	9.8%	9.0%	10.9%	4.3%	29.6%
B. capital	10.1%	18.3%	31.3%	5.8%	0.4%	34.1%
Servicios	51.0%	2.2%	5.0%	9.3%	4.4%	27.8%
distributivos	48.9%	2.4%	6.3%	11.0%	5.5%	25.7%
productivos	59.2%	2.6%	2.5%	5.5%	1.7%	28.5%
sociales	48.0%	0.8%	3.3%	10.4%	2.4%	35.1%
personales	49.8%	2.0%	5.4%	8.6%	5.4%	28.5%

Fuente: Elaboración propia con base en el Censos Económicos de 2014. INEGI

paque, y Tlajomulco en la de bienes intermedios, Tonalá en los servicios distributivos y Zapopan en los servicios sociales (véase cuadro 11).

En 2014 disminuyó la concentración del empleo en Guadalajara, aunque en la mayoría de los sectores acapara este indicador, salvo en el de los bienes de capital, en el que predomina Zapopan. El municipio central sigue concentrando su PO en los servicios al productor, El Salto y Tlajomulco de Zúñiga lo concentran en la industria de

bienes de capital, Tlaquepaque en la de bienes de consumo final y en Tonalá predominan los servicios distributivos. Finalmente, Zapopan, además de concentrar el PO en la industria de bienes de capital, tiene su porcentaje más alto en los servicios sociales (véase cuadro 12).

Con base en lo anterior se puede afirmar que determinados municipios empiezan a tener una participación en la economía de la ciudad, lo que da lugar a dos sectores vinculados con el proceso de globalización y las tendencias de reestructuración. Esto propicia que la dinámica económica se manifieste en cuatro municipios: El Salto y Tlajomulco de Zúñiga, especializados en la industria de bienes de capital, Guadalajara, en los servicios al productor, y Zapopan, que combina en su economía la industria de bienes de capital con los servicios sociales.

Al revisar la participación de los municipios en cada una de las actividades se consideró necesario examinar la distribución de estos por AGE B para identificar los centros económicos, a fin de encontrar los lugares vinculados con los espacios globales y así mostrar la dinámica urbana de la ZMG en nuestros días.

Sin embargo, antes de ello se revisan las condiciones de marginación que existen en la ZMG con el fin de contrastarlas con la distribución de las actividades económicas, considerando que tanto la actividad industrial como los servicios al productor se ubican en espacios con determinadas características sociales de la población; esto es, mientras que la industria se ubica en las zonas más marginadas, los servicios al productor se ofrecen en las áreas de la ZMG con el menor grado de marginación.

En primera instancia, resalta que la ZMG es considerada una de las ciudades de más de un millón de habitantes con menor porcentaje de personas en pobreza, después de Monterrey (Coneval, s.f.). Con respecto a las características sociales, la falta de acceso a la seguridad social es la más alta, pues 47 % no cuentan con ella; sin embargo, la carencia de calidad y espacios de vivienda es la más baja con 5.7 %, y la ZMG es la mejor posicionado de las catorce metrópolis que superan el millón de habitantes, ya que ocupa la segunda posición, después de la ciudad de San Luis Potosí.

Comparando la ZMG con las otras dos ciudades más grandes del país, se puede mencionar que en porcentaje de habitantes en pobreza supera a la Ciudad de México, pero no a Monterrey. En cuanto a la población vulnerable por carencias sociales, la ZMG tiene un porcentaje mayor que estas dos metrópolis.

A partir de estas condiciones sociales se revisa el índice de marginación urbana en el interior de la ZMG. A nivel municipal, este indicador ha mejorado, ya que en 1990 solo

CUADRO 13. Grado de marginación de los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara, 1990-2015

Municipios	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Guadalajara	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
Zapopan	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
Tlaquepaque	Bajo	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
Tonalá	Bajo	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
Tlajomulco de Zúñiga	Bajo	Bajo	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
El Salto	Bajo	Bajo	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo
Ixtlahuacán de los Membrillos	Bajo	Muy Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Muy Bajo
Juanacatlán	Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo	Muy Bajo

Fuente: Conapo, 2012.

CUADRO 14. Número de AGEB de la zona metropolitana de Guadalajara por grado de marginación, 2000, 2005 y 2010

Grados de marginación	2000	Porcentaje	2005	Porcentaje	2010	Porcentaje
Muy Bajo	189	14.5%	327	21.4%	409	23.4%
Bajo	366	28.0%	460	30.1%	318	18.2%
Medio	301	23.1%	284	18.6%	491	28.1%
Alto	189	14.5%	216	14.1%	267	15.3%
Muy Alto	107	8.2%	61	4.0%	70	4.0%
Sin Datos	153	11.7%	180	11.8%	193	11.0%
total de Agebs	1305	100.0%	1528	100.0%	1748	100.0%

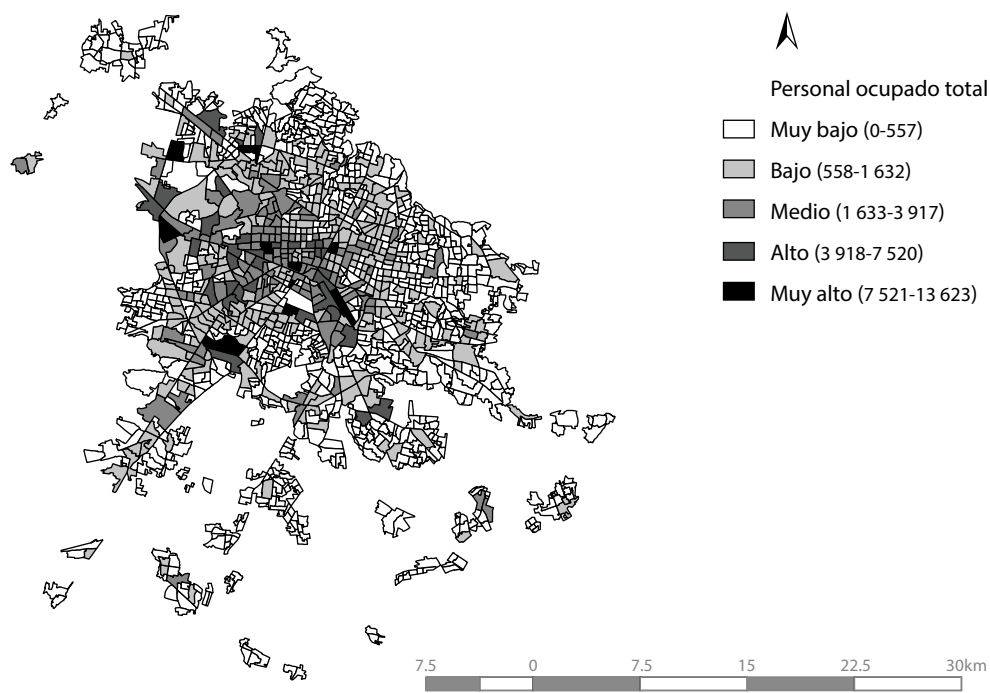
Fuente: Conapo, 2012.

dos municipios tenían un grado de marginación muy bajo y en 2015 prácticamente todos los municipios metropolitanos ya contaban con ese grado (véase cuadro 13).

A nivel AGEB, se observa que el nivel bajo de marginación predomina tanto en 2000 como en 2005, pero en el último año de análisis sobresale el número de AGEB en el nivel medio; sin embargo, es necesario resaltar que el porcentaje de las AGEB en el nivel muy bajo creció tanto que superó al de aquellas con nivel bajo. Ello pudiera implicar que algunas AGEB que permanecieron en el nivel bajo en años anteriores pudieron haber pasado del nivel muy bajo al medio (véase cuadro 14).

De las 366 AGEB con nivel bajo de marginación existentes en el año 2000, 104 habían pasado al nivel medio en 2010 y 87 al nivel muy bajo. Esto significa que el grado de marginación aumentó en algunas AGEB de la ZMG, lo que supondría que en varias zonas

MAPA 2. Concentración de personal ocupado por AGEB en Guadalajara, 2014



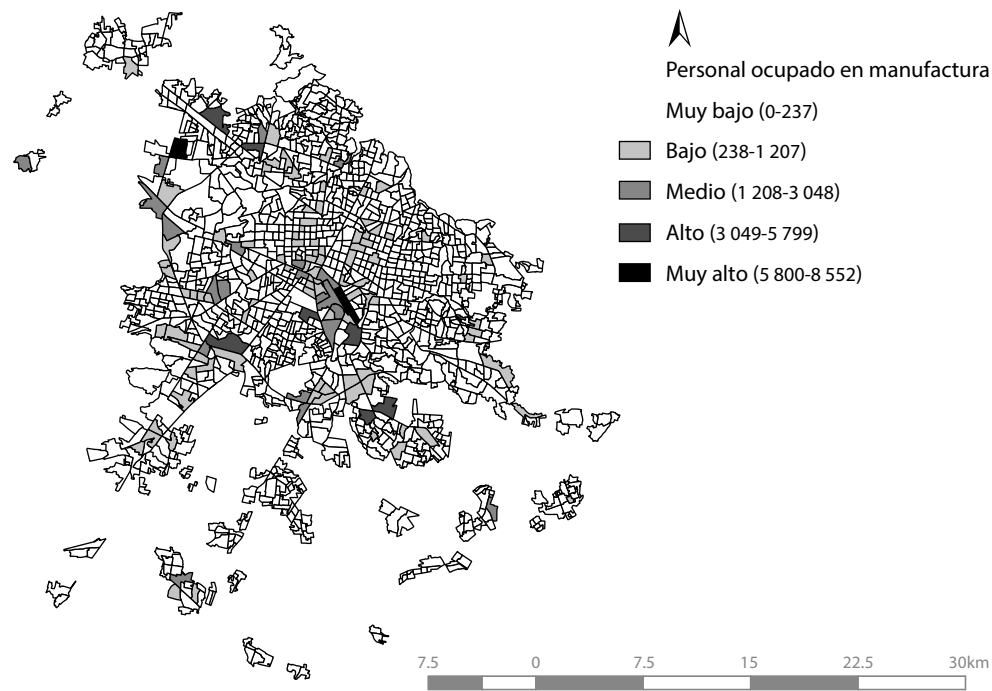
Fuente: Rodríguez, 2006.

de ella empeoraron las condiciones sociales aun cuando a escala municipal sean favorables. Este tipo de análisis permite identificar con mayor detalle lo que está ocurriendo en zonas más específicas de la ZMG y permite entender más claramente los procesos económicos y sociales que vive la población en las metrópolis.

Una vez identificadas las condiciones de marginación que vive la ciudad, se revisa la distribución de las actividades económicas a nivel AGEB. De acuerdo con los Censos Económicos de 2014, la población ocupada se concentra en la zona poniente de la ciudad, donde se identifican corredores como las avenidas Vallarta, que se convierte en la carretera al norte del país, y López Mateos y Mariano Otero, que comunican a la ZMG con el puerto de manzanillo. Se identifican unas pequeñas islas en el oriente metropolitano, sobre todo en los municipios de Tlaquepaque, Tonalá y El Salto. En este último se ubica una de las zonas industriales más importantes de la ZMG (véase mapa 2).

Ahora bien, en términos de las actividades económicas, en el caso de las manufacturas se notan claramente las áreas industriales de la ciudad, que se ubican en la zona tra-

MAPA 3. Concentración de personal ocupado en las manufacturas por AGEB en la zona metropolitana de Guadalajara, 2014



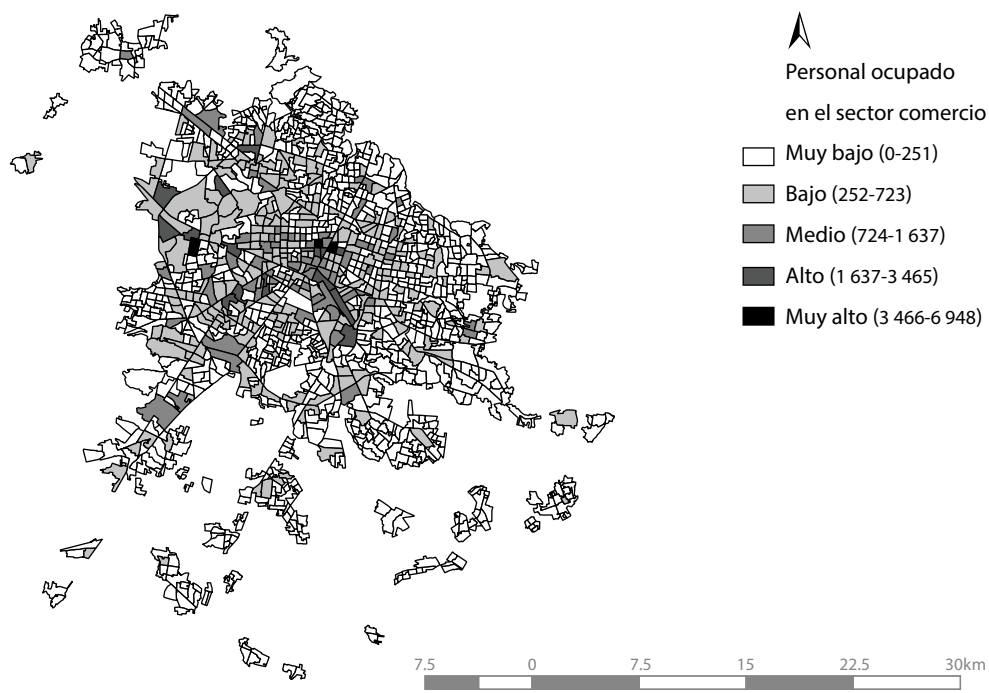
Fuente: Rodríguez, 2006.

dicional entre las avenidas Lázaro Cárdenas y Dr. Roberto Michel (véase mapa 3). Estos espacios son relativamente céntricos, pues se trata de las zonas industriales asentadas ahí a mediados del siglo pasado, aprovechando las vías del ferrocarril y medios de comunicación que accedían a las principales zonas industriales y comerciales del norte y centro país.

Posteriormente, con el arranque del desarrollo industrial de la electrónica y la computación, se empezaron a construir nuevos espacios industriales, que aprovechan que el anillo periférico se consolidó como una vía rápida que comunica a la ZMG con las regiones más importantes del centro y norte de México. Y también surgieron áreas industriales en el norte de Zapopan, el poniente de la ZMG, al sur y en las zonas más tradicionales que se ubican al suroriente, en el municipio de El Salto.

Es importante resaltar también que en la zona centro y en el oriente de la ciudad se ubican algunas industrias con menor concentración, lo que tiene relación con una de las

MAPA 4. Concentración de personal ocupado en el comercio por AGEB en la zona metropolitana de Guadalajara, 2014



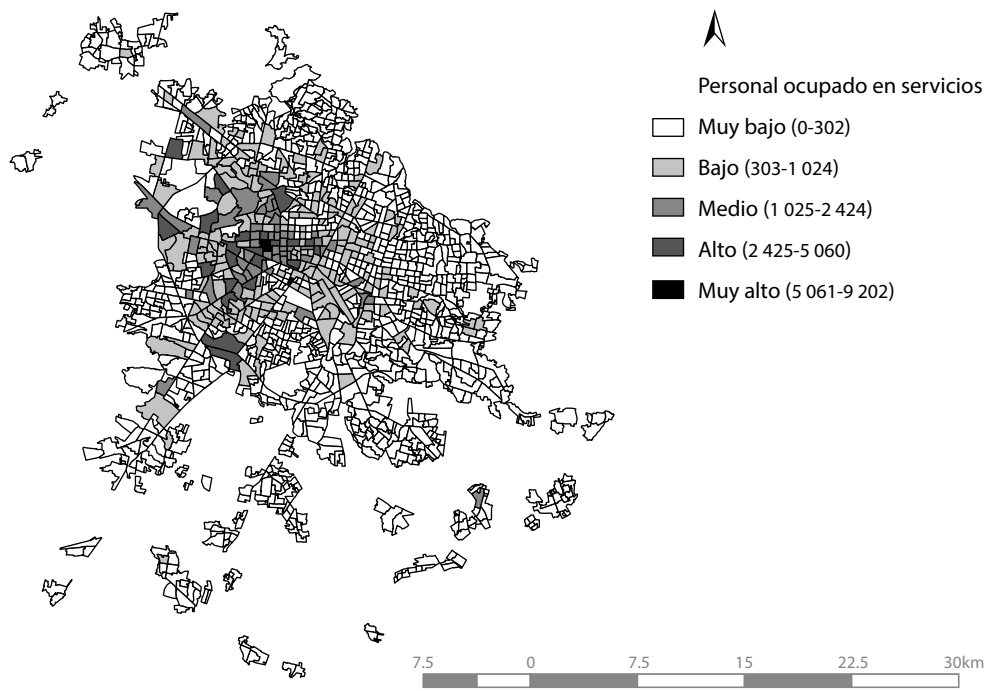
Fuente: Rodríguez, 2006.

características de la ciudad, las industrias familiares, que se persisten en lugares donde viven los propietarios o sus empleados y que han estado durante mucho tiempo desempeñando este tipo de actividades.

En el caso del sector comercial se observa una concentración en la parte central de Guadalajara, que se inclina hacia el sur y el oriente de la mancha urbana. Se identifican dos AGEB del centro de la ciudad, donde se ubican la catedral de Guadalajara y el mercado Libertad, mejor conocido como San Juan de Dios, que es el corazón tradicional de la ciudad. Otra AGEB con alta concentración de PO se ubica en el poniente de la ZMG, donde se encuentra Plaza Galerías, uno de los centros comerciales más importantes de la metrópoli, que cuenta con establecimientos de las principales cadenas comerciales nacionales y extranjeras (véase mapa 4).

En el caso de los servicios se observa una concentración de ellos en la parte centroponiente de la ciudad. Se identifican varias AGEB con alta presencia de PO, sobre todo en

MAPA 5. Concentración de personal ocupado en los servicios por AGEB en la zona metropolitana de Guadalajara, 2014



Fuente: Rodríguez, 2006.

la zona del Country Club, avenida Américas, la colonia Chapalita, los centros comerciales Plaza del Sol y Concentro y la zona de Puerta de Hierro, donde se encuentra el centro comercial Andares, una de las plazas más exclusivas de la ZMG (véase mapa 5). Es importante resaltar que estas zonas son las que cuentan con mejor infraestructura urbana y en ellas se vive la población con mayor poder adquisitivo, por lo que existe vinculación entre la actividad comercial y las personas de altos ingresos; es en ellas donde se ofertan sobre todo servicios personales relacionados con las necesidades de la población que tiene un ritmo de vida muy acelerado y requiere ciertos servicios de cuidado personal y de alimentos. De igual manera, en estas zonas se ubican establecimientos con algunos servicios sociales privados, principalmente educativos y de salud, que son demandados y adquiridos por personas de altos ingresos.

Con respecto a las AGEB con mayor concentración de PO en el sector servicios, la gran mayoría (80 %) tienen un grado de marginación bajo, de solo 12 % con nivel bajo y

8 % con nivel medio. Mientras que para aquellas AGE B que acaparan PO en la actividad manufacturera, únicamente 38 % tienen un grado de marginación muy bajo, 33 % bajo, 21 % medio y 8 % alto. Lo anterior implica que aun cuando no necesariamente existe relación directa entre sectores y niveles de marginación, se observa que la industria se ubica en zonas con menor calidad de vida que los servicios. Esto es lógico si se considera que las industria requieren mayor espacio, por lo que el precio del suelo debe ser bajo, mientras que los servicios no escatiman en precio del suelo, sino que más bien pretenden estar cerca del consumidor potencial de sus servicios, y les interesa que tengan el ingreso suficiente para adquirir el bien o servicio que se ofrece.

Asimismo, varias actividades de servicio buscan lugares con la infraestructura necesaria de acceso y comunicación con una gran parte de la ZMG y en ocasiones con otros centros urbanos cercanos a ella, pues muchos consumidores con poder adquisitivo alto que proceden de lugares fuera de la metrópoli acuden a la ZMG a consumir productos que no encuentran en sus lugares de origen.

Conclusiones

Los efectos de la reestructuración productiva se manifiestan, entre otras formas, en el surgimiento de nuevas actividades económicas. En tal sentido, el desarrollo de los servicios al productor han dado la pauta para que ocurra este proceso, con lo que se conoce cómo se ha incrementado su participación en la variable personal ocupado.

Otro elemento del proceso de reestructuración productiva es la manera como se organizan las nuevas actividades en el territorio. Definitivamente, estos servicios han tenido una alta concentración en el municipio de Guadalajara, y en particular en la zona poniente, que colinda con el de Zapopan, otro de los municipios que acaparan este tipo de servicios.

Esta parte de la ZMG es considerada el espacio global de la metrópoli, ya que en ella se concentran otras actividades, como el comercio, las cuales se encuentran en los centros comerciales más importantes, donde se aglomeran las cadenas más relevantes a escala nacional e internacional. De igual manera, se hallan algunos otros servicios personales y sociales que demanda la población de altos ingresos concentrada en esa parte de la metrópoli. Ello permite afirmar que es el área de la ciudad con mejor infraestructura, equipamiento urbano y, por lo tanto, el espacio global de la ciudad.

Otra característica de la reestructuración productiva es el surgimiento de nuevos centros económicos a raíz de la manera como se organizan las actividades productivas.

En tal sentido, en la ZMG empiezan a conformarse nuevos subcentros debido a la expansión urbana que está teniendo. Esta dinámica se observa mediante la distribución de la población, que empieza a concentrarse en la periferia urbana sobre todo en los municipios de Zapopan, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto y Juanacatlán. Además de la forma como se distribuyen las actividades económicas.

Sobre esto último se puede observar que los centros históricos de los municipios periféricos tienen una determinada concentración de personal ocupado igual que otras zonas, como las partes poniente y surponiente de la ZMG, para ser precisos las avenidas Vallarta y López Mateos, respectivamente. Esta concentración de personal ocupado y de habitantes conduce a la configuración de centros económicos que empiezan a atraer actividades relevantes que impactan en el desarrollo económico de la metrópoli. Sin embargo, los municipios que están beneficiándose de este proceso son Tlajomulco de Zúñiga y Zapopan. En ellos se encuentran los fraccionamientos donde viven las familias de mayores ingresos y es donde se localizan las actividades económicas que se vinculan más con firmas globales.

Es un hecho que la ZMG está inmersa en una dinámica de transformación económica, urbana y social. Lo interesante de este fenómeno es que la dinámica económica está por encima de tales transformaciones, la distribución de las actividades obliga a las autoridades locales y a la población en general a acoplarse a las condiciones de la economía urbana que se impulsan en la metrópoli. Por ello las actividades comerciales, de servicios y de producción industrial en general están modificando el crecimiento urbano y las condiciones sociales de la ZMG. Por tal motivo es importante identificar estas dinámicas urbanas que se manifiestan en el territorio para verificar los cambios urbanos y sociales que se viven en una metrópoli como Guadalajara de un país periférico ◇

Referencias

- Ascher, F. (2003). *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2001). *La galaxia internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Madrid: Arete.

- Castells, M. y Hall, P. (1994). *Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Madrid: Alianza editorial.
- Consejo Nacional de Población (Conapo) (2012). *Índice de marginación urbana 2010*. México: Conapo.
- Delgado, J. (2003). La urbanización difusa, arquetipo territorial de la ciudad-región. *Sociológica*, 51, 13-48.
- De Mattos, C. (1996). Avances de la globalización y la nueva dinámica metropolitana: Santiago de Chile, 1975-1995. *EURE*, 22(65).
- De Mattos, C. (1998). Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas. *Economía, Sociedad y Territorio*, 1(4).
- De Mattos, C. (2001). Metropolicación y suburbanización. *EURE* en línea, 27(80), 5-8. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008000001&lng=es&nrm=iso
- Fernández Sánchez, M. J. (2000). Reestructuración productiva y desarrollo regional. *Revista de Estudios Regionales*, 58, 45-77.
- Friedmann, J. (1986). The world city hypothesis. *Development and Change*, 17, 69-83.
- Friedmann, J. (1995). Where we stand: a decade of world city research. En Knox, P. L. y Taylor, P. J. (eds.), *World cities in a world system*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kajima, M. (2001). *Made in Tokyo*. Tokio: Kajima Institute Publishing.
- Méndez, R. (1997). *Geografía económica, la lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel.
- Méndez, R. (2007). El territorio de las nuevas economías metropolitanas. *EURE*, XXXIII (100), 51-67.
- Méndez, R., Michelini, J. J., Prada, J. y Tébar, J. (2012). Economía creativa y desarrollo urbano en España: una aproximación a sus lógicas espaciales. *EURE*, 38(113), 5-32.
- Ramírez-Velázquez, B. R. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial. *Economía, Sociedad y Territorio*, XI(37), 553-573.
- Rodríguez Bautista, J. J. (2006). *La nueva economía y sus efectos en la ciudad de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Bautista, J. J. (2009). La reestructuración productiva, ¿una vuelta a la producción artesanal? Cota Yáñez, R. y Rodríguez Bautista, J. J. (coords.), *Transformación productiva en la región Valles*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Sassen, S. (2007). Situando ciudades en circuitos. En Arce Macías, C., Cabrero Mendoza, E. y Ziccardi Contigiani, A. (coords.), *Ciudades del siglo XXI. ¿Competitividad o cooperación?* México: Miguel ángel Porrúa, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Sassen, S. (1999). *La ciudad global*. Nueva York, Londres, Tokio, Buenos Aires: Eudeba.

Secretaría de Gobernación (Segob), Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu), Consejo Nacional de Población (Conapo) e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. México: Segob, Sedatu, Conapo, INEGI.